

## EXTRADICION

La memoria de Escobar estaba cifrada y para abrirla, invariablemente había que hablar de plomo. Entonces pasamos a la extradición de colombianos al exterior que para entonces comenzaba a anegar de sangre al país y me explicó cual era el hueso que tenía por dentro aquella frase de "Los Extraditables" ---el grupo que vino después del MAS y cuyo comandante también fue Escobar---: "Preferible una tumba en Colombia que una celda en los Estados Unidos"

Yo estaba comenzando en este negocio ----dijo---- y me fui al Ecuador y conseguí una pasta de coca, la traje hasta Ipiales y allá la escondí entre la llanta de repuesto de un camión, pero un hijueputa me delató y se cayó esa cosa. Pasó algún tiempo y me capturaron en Medellín. Me capturó una juez, ahora recuerdo su cara, su arrogancia, la grosería con que recibió a mi mamá... (Después, a esa juez alguien le quemó una lata de automovil que acababa de comprar)... y total, que ordenaron remitirme a Ipiales donde estaba el negocio. Mire hombre: a mí, ni el día de mi muerte se me va a olvidar lo que sentí cuando me subieron esposado a un avión DC3 y antes de que cerraran la puerta, desde allá volví a mirar y vi afuera a mi familia llorando, a mi ciudad, a mis montañas. Me las estaban quitando, me las estaban... qué quitando, maestro: me las estaban arrancando. Ahí sentí en carne propia lo que era la extradición. Por eso estoy en esta guerra y por eso le digo que aquí se tiene que morir hasta el hijueputa si nos siguen arrancando lo que es nuestro porque dizque así lo ordenan los norteamericanos, ¿Oiga?

## EL OCHO DEL DOCE

Después de muerto Escobar pensé que tal vez a él lo hubieran podido capturar un ocho de diciembre en la casa de su madre porque para este hombre, la noche de las velitas, como dicen en Medellín, era acaso la fecha más importante del año. La concebía con toneladas de pólvora y la concebía en familia y la concebía en un solo sitio: "En la casa de mi vieja".

Con ese símbolo y como la sopa de la guerra se estaba poniendo espesa, por seguridad le propuse que acordáramos un santo y seña para cualquier mensaje y me dijo que lo pusiera yo. Entonces se me ocurrió "el ocho del doce" (ocho de diciembre), para remplazar aquello de "el doctor Carlos Echavarría" que, al parecer ya estaba caliente, como dicen los mafiosos.

Así, siguió avanzando 1987 y seguimos hablando para buscar la técnica con que se debía enfrentar el libro, hasta que una madrugada Escobar recordó al primer muerto de la mafia en Medellín y dijo:

----El tipo quedó así, estirado en el suelo, con los zapatos por delante (y colocó frente a su cara las palmas de las manos para hacer más patético el recuerdo), y quedó al lado de un Dodge Demon. Eso fue tal mes y tal año. Búsquelo en El Colombiano porque hay una foto grande, al lado derecho, arriba, en la página roja. Es que a mí, primero me hace falta la página roja de ese periódico que el desayuno.

¿Autor?

7 175

Al día siguiente, antes de regresar a Bogotá, pasé por los archivos de El Colombiano, busqué la fecha aproximada y justo cuando dijo Escobar y como dijo Escobar, encontré la foto del muerto. En ese momento hallé por fin la metodología que había durado seis meses buscando para poderle hacer la entrevista de fondo.

Con esta idea regresé cinco días más tarde a Medellín, armé un equipo de catorce estudiantes de comunicación y comenzamos a sacar de El Colombiano todos los titulares "rojos" de todos los días entre el sábado tres de enero de 1970 hasta el martes treinta de diciembre de 1980.

O sea, desde, "Robo por \$ 750 mil a banco de Cañasgordas", página 4, hasta "Guillermo Mejía Trujillo fue secuestrado en Urabá", página 1A. Son cuarenta y dos mil quinientos seis titulares, cada uno con un párrafo que resume la noticia.

Se trataba de leerle a Escobar titular por titular y cuando él encontrara una noticia que hubiera vivido o de la cual recordara algo, yo fotocopiaría el texto completo en el periódico, lo volveríamos a leer y a renglón seguido él completaría cada historia con sus vivencias frente a la grabadora. Le pareció bien y ya cerca de la Navidad de 1987, en "Filo de hambre", uno de sus escondites, acordamos comenzar a hablar a fondo el 16 de enero siguiente. Sitio: el edificio Mónaco.

Pero el lunes 13, tres días antes de la cita acordada, un camión relleno de dinamita explotó frente al Mónaco. Era la guerra y como no quería quedar en la mitad del fuego, resolví desaparecer del escenario.

En ese momento, una vez más, el libro estaba muerto.

## EL DOCE ES DOCE

La guerra fue cada semana más intensa. Bombas en algunas ciudades, policías muertos, un avión que explotó en pleno vuelo, jueces, magistrados y funcionarios acibillados. Sin embargo, resultaba difícil aceptar que también muriera mi historia y unos quince meses después, traté de hacer varias veces contacto con Escobar pero no hubo respuesta y pensé que posiblemente no quería volver a hablar conmigo.

Sin embargo y apesar de que algunas fuentes dijeron que la guerra había llevado a Escobar a una paranoia aguda, ----según la cual veía un traidor en cada persona que lo mirara---- arriesgué un último intento a través de una entrevista que me hizo Pacheco en su programa de televisión, cuando me preguntó:

---- En este momento, ¿cual es el sueño de su vida?, yo respondí:

---- Hacerle una entrevista extensa a Pablo Escobar.

Esa vez por fin hubo respuesta: alguien llamó de larga distancia y dijo, "Mire: le hablamos de Medellín. Aquí del ocho del diez. Que suba urgente el jueves que viene, en el primer avión.

---- ¿De parte del qué?, insistí.

---- Del ocho del diez, repitió.

Esos no eran los números y por tanto no fui a la cita.

8 176

Han corrido los meses. Murió Escobar y las gentes van saliendo de sus escondites. Y empiezan a contar historias. Entre ellas una: la del ocho del "diez".

---- Es que a usted lo iban a hacer subir a Medellín para matarlo por orden del Patrón, porque alguien, para ganarse treinta millones de pesos, lo convenció de que usted era "un faltón" y él, despues de pensarlo varias veces, resolvió, por fin, dar la orden. Así le sucedió a muchos.

----¿Quien es ese alguien?

---- Eso no importa porque ya está muerto. Pero, dígame: ¿Por qué no subió esa vez a Medellín?